

RINCÓN DEL FILATELISTA

LA GUERRA SUSPENDE LOS MUNDIALES

1938, el año del Mundial de Francia, terminó con la emisión de una nueva estampilla dedicada al fútbol: un sello soviético de 50 kopeks, con la imagen de tres jugadores tras un balón, que formaba parte de una serie dedicada a varios deportes y se puso en circulación el 28 de diciembre. Pocos meses después, el 1 de septiembre de 1939, Alemania invadió Polonia y desató la Segunda Guerra Mundial. Para entonces, Alemania, Argentina y Brasil habían presentado sus candidaturas para organizar el campeonato de 1942, pero un mundo en guerra no tenía espacio para un torneo deportivo, y la FIFA suspendió el certamen hasta que terminen las hostilidades.

Aunque siguió jugándose, el fútbol dejó de aparecer en los sellos postales. Solo tres emisiones aparecieron durante la guerra: una hermosa serie de Costa Rica que en 1941 conmemoró el Campeonato Centroamericano y del Caribe, una estampilla de Eslovaquia de 1944 y otra de Turquía que, el año anterior, mostraba la imagen de un grupo de jugadores en una actitud más militar que deportiva.

Como resultado del Mundial de Francia, la Diosa de la Victoria, el trofeo que luego se conocería como Copa Jules Rimet, quedó en manos de Italia. Mientras duró la guerra la tuvo escondida Ottorino Barassi (1898-1971), dirigente del fútbol italiano que en ese entonces se desempeñaba como vicepresidente de la FIFA. Barassi había retirado el trofeo de las bóvedas del banco italiano en el que se lo había depositado, para evitar que cayera en manos de los alemanes; cuando éstos se apoderaron de las instalaciones bancarias, lo primero que buscaron fue la Copa, pero ésta se encontraba ya en un sitio seguro: una caja de zapatos bajo la cama de Barassi, donde permaneció hasta el fin de la guerra.

La reciente terminación de esta última impidió que existan condiciones para realizar el campeonato en 1946, como correspondía. La FIFA, reunida en Luxemburgo el 1 de julio de ese año, decidió que el torneo se juegue en 1949 y lo bautizó como Jules Rimet, como homenaje al dirigente francés. La intención inicial de asignar a Suiza la sede del campeonato tropezó con la oposición de los países sudamericanos, que reclamaron el campeonato luego de los dos realizados en Europa. El 25 de julio se eligió por unanimidad a Brasil como el anfitrión de la Copa que, finalmente, se decidió realizar en 1950.

Publicado en Diario El Comercio, Quito, 11 de septiembre de 2022

